

ct

Anhelo profundo tajo de silencio

de
Jazmín García Sathicq

(fragmento)

Living-comedor despojado, ambiente pequeño y asfixiante. Suena un tema de tango que Elena escucha sensiblemente, la melodía la conmueve profundamente, y solo coloca la música cuando esta a solas con Mirna.

MIRNA

Acumule pensamientos: El día que te vi llevabas labios rojos, pelo oscuro, corto, corto el pelo, sedujo la imagen, piernas cruzadas forma rara, atractiva, rebelde, no es una cruzada simple, es una cruzada compuesta, hacelo Elena, crúzate, crúzate Elena. No quieres, tu entrecejo se tuerce, esta torcido, acomodalo. Fuerte, como momento. La misma música. Vos hiciste una mueca, con tu labio, cuando me viste. No supe interpretar ese gesto, pero era... "bello". Labio superior exteriorizándose. Los cuerpos hablan, expresan los libidos del alma, y también lo que pasa interiormente en uno. Requiere capacidad intuitiva, capturar, decodificar sus significados, y mucho entrenamiento, yo te observo Elena. (Agarra con sus dedos el labio superior de Ele.) Podría recrearlo ahora mismo en tu boca, lo tengo, tengo ese gesto construido intacto, tacto al pensamiento. Pero sería un gesto muerto, de algo que fue impulso vivo. No, lo retengo, espero, podrás repetirlo, exteriorizar lo que ese día, te creo capaz. Fue único, Elena, y mira que conozco tu repertorio de gestos. (Repito mecánica y mímicamente un repertorio de gestos; encuentro de miradas, Mir baja la vista.) Me siento impotente. No puedo mantenerte la mirada fija, sostenida. ¿Nunca puedo ganarte con la mirada?! Para mí los ojos hablan de lo que habita dentro, reflejo, reflejo de verdades, pulsaciones. Me hecha a perder lo que pienso, me estropea, entonces quiero dominarme, arrancarme los ojos y sentirme liviana. Los ojos son mi ruina, mi deriva. Si perdiera la vista sería algo constructivo, no ver, y algo constructivo es algo bueno, no ver, y alguna vez algo bueno, no ver, es bueno que pase. (Ele se acerca a Mir, que cierra los ojos de Ele, quien busca con su boca los labios de Mir, esta a punto de encontrarlos, pero suelta sus manos y se separa de Mir y le pega un cachetazo.) Una expresión descontentada de deseo reprimido. ¡Comparto tu manifestación! (Agarra a Ele y la besa. Ele emite un grito y se aleja. Mir prende un cigarrillo. Silencio.) Fue mi boca, disculpame, con la boca gano yo Elena, quiero decir, ella gana, arrebatada. Acumule pensamientos: fumo más, por que vos no fumas más, y no solo por el arrebatado de mi boca. ¡Yo sé que querés fumar ansiosamente! ¡Culposa, sos culposa! A veces te miro y pienso: en este momento Elena fumaría ansiosamente, ansiosamente fumaría, aspiraría ansiosamente, nicotina, alquitrán, ansiosamente, ansiosamente llenaría sus pulmones de aniquilador humo putrefacto, sentiría ardor ansiosamente, ansiosamente restaría los nueve minutos de vida que ansiosamente quita cada cigarrillo. Entonces, acumulo pensamiento: me tengo que hacer cargo de tus ansias, y fumo, con la boca gano yo, viste. (Ele. contesta con gestos.) Podrías intentar verbalizar algún gesto, ¿Pensaste en la composición del silencio, en la ausencia muerta? Es terrible, terrible la ausencia muerta, por que la ausencia es, en tanto y en cuanto exista una presencia, pero si existe una ausencia muerta, significa que la presencia también esta muerta. Necesito que me hables, decí lo que tengas que decir, que arruine, que te perjudique. Finiquitame Elena. Puedo arrancarme los ojos y lograr que no caigan lágrimas. (Intimidación de Ele.) ¡Bueno, esta bien, lo prendí por mi misma! (Sé escucha un ruido de llaves, Mir. apaga rápido el cigarrillo y esconde el cenicero. Entra Fer., ellas disimulan no haber estado fumando.)

FERNANDO

(Respira el humo, largo silencio.) Volviste a fumar, Elena. ¿Te crees que no voy a darme cuenta?

(Gesto de Ele., Fer. agarra el cenicero.) ¿Todas estas colillas? (Ele. lo mira fijo, Fer. Baja la mirada.) ¿Por qué lo haces, Elena, por qué?

MIR

No te sientas mal, papá, a mí también me puede, es punzante, punzante, la mirada.

FER

Contéstame, Elena. ¿Por qué? Cada cigarrillo resta nueve minutos de vida. ¿Vos querés perder vida? ¿No pensás en Mirna? Por favor apaguen esa música.

MIR

Yo me pregunto, papá, ¿si no fumamos, cuantos minutos de vida tenemos? (Silencio.) Por la boca gano yo, Elena, es mi fuerte. Acumulo pensamientos: sino tenemos un promedio exacto o estimativo de minutos de vida ¿cómo podemos afirmar que un cigarrillo resta nueve minutos, si no sabemos de cuantos minutos disponemos? Por ejemplo: (A Ele.) si disfrutas un cigarrillo y te quedan diez minutos de vida, sin que vos lo sepas, morirías habiendo hecho, un minuto antes, algo que te dio goce, disfrute. ¿En ese momento, pensarías que el cigarrillo suma o resta nueve minutos? ¿Pensarías? Pensá, respondéme Elena.

FER

¡Mirna!

MIR

Con esto quiero decir: lo que sentís, lo que tengas ganas de hacer, de decir, hacelo, pero no te calles, Elena, no te calles. (Ele. tararea fuerte la melodía de tango.) Bueno, no era precisamente eso.

FER

¡Elena!

MIR

Dejala, esta afectada, descontentada, le afectó la descontentación. No calles Elena, no calles, tararea fuerte el tango, Elena. (Ele. calla)

FER

Mamá, Mirna. ¿Podes decirle mamá? ¡Apaguen la música! (Nadie apaga.)

MIR

Papa, la música no la puse yo, y las colillas no son de Elena, no son de ella.

FER

Mamá, mamá Elena, si querés. ¿Cómo, de quien son, vino alguien a visitarlas?

ELE

(Habla con gestos: No, Fernando, son mías.)

MIR

No. No son de ella. Es tema de tango, melancólico como Buenos Aires.

ELE

(Con gestos: sí, son mías.)

FER

¿De quién son? Apagá. ¿Quién vino? Les dije que no le abrieran a nadie.

MIR

No le abrimos a nadie, pero no son de Elena.

FER

¡Mamá decíle! ¿Qué me están ocultando? (Apaga la música.)

MIR

¿Mamá? Mamá, mamá, mi mamá me ama, mi mamá me quiere, mi mamá. Mamá, que palabra seca en mis entrañas vacías, que puntada dormida, que hueco desnutrido me produce esa palabra.

FER

¡Tranquilizate, Mirna!

MIR

¿Mamá? Mamá es ausencia...

ELE

(Con gestos, a Fer: Ay, que se tranquilice.)

FER

¡Ya se lo dije!

MIR

Ausencia muerta de leche caliente, de pecho, de aliento, de alimento.

FER

Trata, Mirna, mamá, sentíla mamá. ¿Querés leche? Dale teta, Elena.

ELE

(Con gesto rotundo: ¡No!)

FER

(Lleva a Mir hasta Ele.) ¿Vas a negarle el pecho?

ELE

No tengo pecho.

FER

¿Cómo no, y esto? (Toca su seno.) Dale teta, quiere madre, Elena, dale leche.

(Fer. levanta la remera de Ele. y mantiene bajo su corpiño para que le de pecho a

Mir.)

MIR

No, no quiero Elena-madre, no quiero, quiero que me hables, habla, Elena.

FER

Tenés que chupar Mirna. (Mir chupa con la lengua.)

ELE

(Ríe. A Fer, excusándose.) Me da cosquillas.

FER

No, chupar no, succionar es la palabra.

MIR

¿Succionar?

FER

¿Sabes lo que es?

MIR

No quiero, en mis pensamientos succionar suena: suc-suc, suc-suc (Hace un movimiento rápido y cortante con la mandíbula.), muchos “suc” se acumulan.

ELE

¿No irá a morderme?

FER

Esperá. Chupa mi mano como si fuera un limón. (Mir chupa con la lengua.) Así no, chupa como cuando tomas el jugo. (Mir lo hace.)